

LA DEFENSA

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

Año II

Precios de suscripción
BETANZOS: al mes 0'50 ptas.
PROVINCIAS: trimestre. 2'00 "
EXTRANJERO: semestre 5'00 "
PAGO ADELANTADO

Betanzos, 5 de Mayo de 1907

Se publica todos los domingos.
No se devuelven los originales.

Dirijase la correspondencia literaria á la dirección: Alameda, 35, Coruña.
La administrativa al Administrador, D. Julio Romay, Betanzos.

Núm. 40

ABAJO LA LEYENDA

Cuanto más se medita en el resultado de las pasadas elecciones, y á la luz del juicio sereno se contemplan sus diversos aspectos, más vivo es el convencimiento de que aquella altivez de Maura, de que todos hemos hablado en cien ocasiones, no era sino un disfraz con que el presidente del Consejo ensayaba todo un sistema de política.

No han sido solamente las colectividades decididas á darle la batalla quienes detuvieron sus arrestos. fijándose bien en los nombres y señas personales de algunos elegidos, se percibe con toda claridad que también transigió con todo el que hábilmente sabe hacerse temible, y artista en toda ocasión nuestro perfructo D. Antonio, supo tener un mohín de distracción para que algún encarnizado enemigo suyo trajese el acta sin gastos ni molestias.

Asegurada su ambición de tener muchos, muchísimos diputados adictos, no germinó en su espíritu ningún estímulo noble que prestase grandiosidad á la batalla. Plantada ya la viña, asomó el miedo, su mejor guardián, y á unos por fuertes, á otros por díscolos, al de aquí por escandaloso, por matón al de allá, á todos les fué dando en secreto la mano; siquiera en público fingiese una imparcialidad nunca igualada, deslizándose en la combinación misteriosa algún que otro íntimo afecto del heredero de sus glorias, para quien también hubo distrito sin contrincante, á pesar de descender en línea recta de republicano fervoroso.

El altanero, el orgulloso, el despota, ha pactado con quienes en distintos terrenos presumían de iguales suyos; hizo alianza con el miedo y á él lo subordinó todo en momentos de febril alucinación. Todo lo va perdiendo. Primero la frase, luego el amor á la publicidad, ahora la energía; ya no hay espuma de cerveza, ni fogatas de virutas; pronto asomarán, sino asomaron ya, los famosos reptiles á quienes se dió cruel batida en tiempos de *plataforma* y seducción.

PELLIZCOS

Nuestros enemigos no se distinguen ciertamente por su valor ni por su dignidad.

El día del escrutinio general, un pezcaz de los caciques, encarnizado enemigo de los labradores, fué ha-

lado por un grupo de éstos, quienes concedores de la clase de pez que era el tal sujeto, dirigiéronse á él con ese socarrón buen humor de nuestros paisanos:

—Señor, dijéronle, ¿y no podría usted darnos el gustazo de dar un viva á las Asociaciones de Agricultores?

—Hombre, yo...

Y el hombre, que tiene poco de tal, cogió alientos y dió un estentoreo viva á las agrupaciones citadas.

Si lo oye *Michiño* ó el Agustín lo excomulgan.

¡Caramba!

Ahora salimos con que Agustín García Sánchez es un objeto de adorno para actos religiosos: algo así como un pendón.

Un cura ignorante, que gusta de adular al poderoso: el cura de San Pantaleón tuvo la original idea de dirigirse á García Sánchez, pidiéndole que fuese con dos señores más á la misión que en aquella parroquia se celebra, para mayor esplendor de aquel acto religioso,

¡Pero ese curita!...

Tendría gracia el Sánchez y dos pendones más dando *lustre* al acto.

Suponemos que habría preparados fanales.

El diablo honrando y avalorando una función en casa de Dios!...

Como no censuramos nunca por sistema, sino por convicción, y somos leales enemigos, confesamos que es digna de todo encomio la conducta seguida por nuestro alcalde el día del escrutinio general.

Procediendo en la prudente forma en que procedió, evitó que ese día llegasen á mancharse de sangre las calles de Betanzos y que de esa sangre fuese mucha de los amigos políticos del alcalde. Porque la excitación de los labradores se hubiese exteriorizado violentamente al primer acto de presión, que evitó el tacto excelente del Sr. Leis.

Nuestros plácemes por ello.

Sentimos que su conducta no haya sido igualmente acertada en otro aspecto de la cuestión; pues es sabido que el citado señor ha sido uno de los más activos gestores de la fracasada contraprotesta.

Y eso no está muy bien, que digamos, en un alcalde.

Sobre lo pasado

Sigue siendo objeto de todas las conversaciones en nuestra ciudad la

portentosa manifestación celebrada el jueves de la penúltima semana, el día en que se realizó el escrutinio general.

Los labradores se han portado admirablemente, demostrando que en ellos han influido ya nuestras doctrinas sanísimas sobre los derechos que le corresponde, y nuestros consejos sobre la forma de reclamar tales derechos.

En todo el distrito quedó probada notoriamente nuestra fuerza. En el ánimo de todos está que, si no se hubiese realizado el atropello que cometió la Junta del Censo, hubiésemos podido conseguir el acta que indebidamente y usurpándola á la voluntad del pueblo, han regalado los caciques al Sr. Miranda de Cárcer.

Cuando la muchedumbre de aldeanos bullía ante el edificio donde se verificó el escrutinio, el citado señor, atravesó por entre ellos, siendo acogido con una perfecta frialdad, que, por los síntomas, él advirtió bien.

La prudencia de los Sres. Golpe, Naveyra, Romay y Paz Vila, que como directores de este movimiento, impidieron que los labradores invadiesen el salón, originó que reinase un ambiente templado, aunque en la actitud de los grupos advertíase una sorda prevención, y una reprimida ansia de vengar el atropello consumado.

La protesta presentada por el señor Golpe, fué objeto de muchas trabas por parte de los representantes del caciquismo que componían la Junta. Esta añadió varios atropellos incidentales, al atropello definitivo que cometió la provincial.

Llegó un momento en que cuatro imbéciles que apoyaban la candidatura caciquil, diéronse á graznar tontamente, y, como ranas al borde de un estanque, gritaron baldíamente y se las dieron de bravos. Por un instante se creyó que el mundo concluiría víctima de las iras de aquellos interventores rotundamente estúpidos.

Pero he aquí que un fornido aldeano — uno sólo — harto de presenciar tan mujeril chillería, saltó la valla que lo separaba de la mesa, y se presentó ante los gritadores, haciéndoles la oferta de sus puños, por si sus rostros sentían la necesidad de gozar tal contacto.

Y el silencio se hizo como por encanto.

Aquellos pobres diablos se arrugaron como pasas y continuaron sus trampas *sotto voce*.

El pueblo dió evidentes muestras de simpatía hacia los manifestantes,

hacia nuestra causa, que es la verdaderamente redentora y justa.

Llegaron nuestros enemigos hasta el extremo de intentar organizar una contra-manifestación, que fracasó entre la rechifla de todos los que conocieron la intentona.

Hiciéronlo todo cobardemente.

Tratábase de aguardar á que se marchasen los labradores á sus Ayuntamientos respectivos, para salir después con alharacas, con cuatro golfos que diesen cuatro chillidos.

Pero ni golfos encontraron. Esta visto que no cuentan ni con el auxilio de sus afines.

Todos los requeridos con este objeto negáronse terminantemente. Los esfuerzos titánicos de los caciques estrelláronse contra el aborrecimiento que inspiran.

Las Asociaciones de Agricultores, se han rodeado en esta ocasión de una aureola de gloria.

NUESTRA DENUNCIA

El triunfo de la Justicia

Cortamos de *Tierra Gallega*, de La Coruña:

«El gobernador militar de esta plaza trasladó al gobernador civil un oficio del capitán general manifestando que examinado el artículo *Coacción oficial* publicado por el número 37 de LA DEFENSA, de Betanzos, no encuentra en él nada ofensivo ni de dudoso alcance para los individuos, las autoridades ú organismos militares, y no procede, por consiguiente, instruir procedimiento por la jurisdicción de guerra.»

Ya ve nuestro ínclito gobernador cómo en esta ocasión se ha equivocado.

Para otra, conveniría que procurase adquirir algunos conocimientos en materia penal, porque realmente es bufo y ridículo que una autoridad de su categoría haya cometido tamaño desacierto.

¡Bonita lección le ha dado el capitán general!

¿Qué dice ahora V. S.?

Porque no creemos que tenga explicación posible el vergonzoso yerro padecido ni justificación el deseo de molestarnos que reveló, acaso pretendiendo hacer un buen servicio al Gobierno para merecer una canonjía.

Ya lo sabe V. S.: el artículo *Coacción oficial* publicado por el número 37 de LA DEFENSA no cae dentro de la jurisdicción militar ni contiene conceptos ofensivos ni siquiera dudosos.

RÁPIDA

La desdicha humana

Pensando y retempiendo sobre las desdichas humanas, vengo á caer en la cuenta de que no son tan grandes como á primera vista parecen, al menos, por lo que á la mayor parte de los seres se refiere.

Hay quien camina mejor descalzo que calzado: hay quien gusta más andar en mangas de camisa, vestir de cualquier manera, ir como descuadrado y sin reparo alguno, que no tener que cuidarse de su persona y obrar con cierto decoro y compostura: hay quien el orden, el concierto y el método le parece tiranía y molestia excesiva, gozándose mejor en no sujetarse á reglas de ninguna especie, sin cuidarse para nada de la experiencia, ni de aquellos dictados siquiera del sentido común.

La mayoría de los seres se distrae, más todavía, se «divierte» con cualquier tontería, con necesidades de á folio, con repugnantes bestialidades, que, de no verlas ó tocarlas, no se creyeran.

El hombre desciende con gran facilidad de ser pensador á bruto de la peor especie.

La gran mayoría, ya sabemos cómo piensa, obra como las bestias.

Y el que no piensa ¿va á sentir, ni á ver, comprender, ni á desear cómo el que estudia, analiza y compara?

¡Qué disparate!... ¡Imposible!

Convengamos en que la desdicha no es tan grande para la mayoría.

EL VIZCONDE RUBIO.

LOS NEGROS HADOS

Parece que Mayo, el mes florido, el clásico mes de la alegría y de la resurrección de la naturaleza, estos días consagrados por el sol y por las flores que hermocean el cielo y los campos; esta época en que todo respira amor, debiera ser para los hombres venero de felicidad y de gozo.

Los campos sonrien luciendo sus brotes delicados; arriba, Febo refulge é irradia en todo su esplendor, y de la tierra se desprende un hábito de vida que hace olvidar la muerte y los pesares.

La lírica ha cantado estas delicias con sublime numen, y Mayo ha venido á ser en nuestra mente algo así como el poder de un salvador que devuelve á la vida á los infelices Lázaros muertos para el placer.

Pero la triste realidad, escondida en los hogares miserios, contrasta con ese derroche deslumbrante de vitalidad que nos regala Natura, y reinan el dolor y la muerte en el hemisferio dorado por el sol y embellecido por tantas manifestaciones de lozanía.

Hay seres para quienes estas esplendideces son motivo de pena, porque cuando el dolor asienta en medio de la alegría, lejos de mitigarse, se hace más acerbo, más duro.

Yo lo he experimentado infinitas veces.

En trances amargos, en momentos

en que domina al alma la aflicción, los acordes de una música, las notas jubilosas que llegan á nosotros, nos contristan, nos llenan de una pasión de ánimo que á las personas poco conocedoras de los fenómenos psíquicos parecerá extraña.

Y es que el placer y el dolor son dos polos, son dos términos que se repelen, son dos sentimientos incompatibles.

En estos días primaverales que invitan al idilio, en estas horas que convidan á gozar, en estos momentos en que la Naturaleza se muestra tan pródiga y exuberante, en este mes de la poesía y de la égloga, hay latentes cuadros de dolor y de muerte, escenas dibujadas con el pincel de la desgracia, mojado en la paleta de los negros colores.

¿Soy jeremiaco, soy fúnebre, soy trágico, soy cantor de elegías?

Ciertamente. En las almas hay un ancho lienzo donde están trazados los negros hados ó los rosados destinos.

Yo veo constantemente la mía y la contemplo muy triste, y en torno mío veo otros miles de seres que marchan fatalmente, guiados por su estrella por la misma sinuosa y áspera ruta.

Hay seres que caminan por la vida alegres y sonrientes porque van hacia un Tabor; hay, en cambio, otros, como yo, que vamos vía arriba hacia el Calvario y no podemos hacer otra cosa sino exhalar quejidos y hacer vibrar tristemente las cuerdas sensibles de nuestra alma.

En la realidad que en mí siento se mueven muchos otros seres.

Vosotros, los felices, tendedles una mano y levantadlos de las caídas que sufren bajo el peso abrumador de la cruz de su destino...

ANTONIO CARBALLO TENORIO.

El labriego emigrante

Declinaba el sol: pausadamente caía la tarde envuelta en celajes rojos.

Se aproximaba la hora del reposo, en que los afanes del día se aquietan, en que el mundo queda suspendido. A esa hora del crepúsculo me hallaba en el puerto de Pasajes; de pronto, se dejó oír el sordo pitar del buque llamando á los emigrantes.

Un silencio profundo, sepulcral, invadía la bahía. Las gaviotas graznaban; callaba el viento, y de la tierra parecía salir un aliento de generosa paz: la mar estaba tranquila.

Y, en medio de aquel silencio surgió del buque un sordo vocerío, rompiendo la quietud solemne.

Seducido por aquel rumor me dirigí á bordo.

Una campanada autoritaria que indicaba la hora del rancho, puso en movimiento la multitud de pasajeros sobre cubierta. Se formaban grupos; reuníase familias enteras; untábanse los amigos y los compatriotas se llamaban.

¡Cuántos rostros tostados por la intemperie y gestos aburridos se veían! Tal vez fuesen algunos cientos...

Las primeras calderas del rancho

humeante y oloroso habían llegado. Todos empezaron á comer; un júbilo repentino acarició aquellos semblantes aventureros y tristes.

Unos comían con tal avidez como si aplacasen un hambre de muchos días; en cambio, otros, renegaban de la comida. Algunos, después de haber terminado, dirigían su vista al mar, cantando coplas impregnadas de un tinte melancólico; parecían haber ya olvidado su país natal: el hogar paterno.

Un hombre robusto, de semblante montañés, hablome con su acento inveterado de labriego gallego.

—«Sepa V. que aquí muy difícil de ganar es un mediano jornal, muy pocos son, por no decir ninguno, los que disfrutan de esta miserable suerte; y, todos, todos los braceros quedamos—aún los que poseen algunos ferrados de tierra—reducidos á la miseria; pues, la casi totalidad del producto líquido de nuestro trabajo, nos es absorbido por las contribuciones, los censos y los consumos; y antes de que el hambre penetre en nuestro humilde hogar, huimos como despavoridos, como si una peste nos persiguiese, en una palabra, emigramos por causa de la excesiva contribución.»

Y en su rostro imberbe ví brillar sus ojos con una luz de nostalgia.

No es, no, un impulso aventurero quien le lleva á América, ni un movimiento secreto que le hace envejecer en los viajes, condenado á vagar sobre el Océano: es la miseria que le amenaza—murmuré.

El estímulo que decide al labrador gallego á cruzar los mares, á dar más vida á la cizaña inextirpable, la emigración, no es el legítimo anhelo de un risueño porvenir; es la miseria enloquecedora, la dura necesidad que le arroja inclemente de su aldea, del hogar conyugal, mil veces amado.

Esta emigración inspirada por la desesperación, da por resultado funesto el abandono de la mujer y de la prole; el olvido, tal vez, del amado terruño.

No debe ser considerada nuestra tierra labrantía como una de las tantas causas mantenedoras de la emigración; pues, aunque mísera, es, sin embargo muy fértil: culpese de ello á la ignorancia en los sistemas de cultivo.

Y siendo el régimen de su vida el trabajo continuo, ¡siempre trabajando! sin el menor asomo de algún consuelo que alivie su precaria situación, dedúcese de aquí el tan transcendental y serio problema de la despoblación de los campos, el terrible mal crónico que hoy impera y nos aniquila.

No tardó en zarpar el buque, no pasaron muchas horas antes de salir el almacén de seres humanos con rumbo á países remotos, á puntos para ellos desconocidos.

El mar continuaba llano: el cielo aparecía cubierto de estrellas y la luz débil del astro de la noche; la luna presidió el estremecimiento confuso de aquellos pobres seres expulsados, olvidados, vagabundos de la vida.

Ya se fueron los emigrantes labradores; ya se ha ido parte de una raza embrutecida por el trabajo constante, abrumador, y van con el corazón dolorido, llorando ausencias, meditando sobre el recuerdo de sus seres más queridos, de sus propias penas.

Marchan ignorando cuál será su destino: ó hundidos en el mar ó envilecidos en tierras extrañas, ó poderosos quizás; acaso dueños de haciendas, de bosques, de rebaños inmensos..

¡Dios los proteja!

JOSÉ FONTENLA VÁZQUEZ.

Betanzos, Mayo de 1907.

Un botoncito más

Efecto de la campaña que vienen sosteniendo las Asociaciones de Agricultores del partido, raro es el día en que no llega á nosotros noticia de algún *lio* más ó menos *preterito*, y del que, como de costumbre, sufren ó han sufrido las consecuencias los vecinos de un término municipal.

Es viejo ya por esos mundos de Dios, que los caciques y sus allegados paguen sus deudas por cuenta del haber común, repartiendo luego su importe entre los *paganos*, sin duda por aquello de que á escote nada es caro.

Pero no es tan corriente que hasta los *pastorcillos* entren por todas como romana del diablo.

Allá en otro tiempo y en un Ayuntamiento rural, parece que un abad afianzó á otro por unas siete ú ocho mil pesetejas y que cuando el acreedor exigió el reembolso, como el deudor fuera insolvente y el fiador tuviese vara alta por concomitancias no muy del caso, hubo de cubrirse el déficit por el procedimiento acostumbrado.

La cosa será todo lo *peccata minuta* que se quiera, más apostamos lo que gusten á que en esas tierras se hizo la guerra á las Asociaciones por los que debieran estar á su lado.

DE COLABORACION

El arbolado en Galicia

Coincidiendo con la gloriosa victoria de nuestra armada en aguas del Callao, hizo su entrada en Galicia el eucalipto, árbol originario de la Australia, muy conocido y extendido hoy por toda España. En la región gallega, principalmente, tomó carta de naturaleza, y en la actualidad se eleva con gallardía sobre los árboles genuinamente gallegos y forma espléndido cortinaje que parece colgado de muy alto, cerrando en muchas partes el horizonte y abrigando en otras los huertos y los prados. ¡Lo elevado del eucalipto, da cierta tonalidad á los paisajes gallegos, á la par que por sus condiciones saludables, purifica y perfuma la atmósfera.

Pero el árbol-rey de Galicia es el castaño, de tronco recio, de ingenta y esférica copa, muy alto en algunos sitios, y en todos ellos espléndido árbol que hoy, por cierto, se halla ame-

nação de total ruina y de verdadera muerte.

Confiamos en que ha de hallarse un remedio que ataje el mal y contribuya á que no desaparezca de los campos y montes gallegos, á los que presta hermosura y fertilidad. La entrada al castillo de Mos, está flanqueada por un grupo de castaños seculares que se defienden de la enfermedad que ha matado á otros y que ostenta con gentileza la pompa de su ramaje, prestando, al propio tiempo, excepcional belleza al cuadro medioeval en que se alza el histórico monumento de piedra.

Otro de los árboles genuinamente gallegos es el roble, que proviene nada menos que de la época de los celtas que vive imperturbable siglos y siglos y que abunda mucho en Galicia.

Los bosques gallegos se componen principalmente de robles, pinos, chopos, álamos y castaños. Hay también algunas encinas y acacias y muchos árboles frutales de múltiples especies. No es raro ver al lado de los pinos, de los castaños y de los robles, el naranjo con sus frutos de oro, la camelia con sus flores de maravillosa hermosura, la palmera con su esbelto tronco, el manzano, el peral y el almendro con sus flores rosáceas ó blancas, y multitud de plantas y arbustos que cruzan sus ramas en el espacio y sus raíces en lo profundo de la tierra.

Y ya que hablamos de los árboles de Galicia, bueno y conveniente es advertir y aun denunciar á tiempo la verdadera devastación que de ellos, principalmente de los pinos, se está haciendo por casi toda la región gallega. El desmedido afán de lucro, da un enorme contingente de árboles á las muchas fábricas de aserrar maderas que de poco tiempo acá se han instalado en Galicia.

De seguir las cosas por este camino, no tardaremos en ver talados los hermosos bosques gallegos; y entonces, adios decorado de las campiñas, adios clima benigno, adios una de las primeras riquezas de la región.

Si no estamos equivocados, en Suiza se hizo algo análogo á lo que se hace ahora en Galicia, pero los gobiernos de aquel país comprendieron á tiempo el irremediable y tremendo mal que iba á ocasionarse, privando de arbolado á tan hermoso territorio europeo, y prohibieron bajo severísimas penas la tala del arbolado. Algunos propietarios protestaron; pero la prohibición se llevó á cabo con energía, y hoy los bosques y las selvas continúan siendo uno de los principales encantos de aquellos paisajes envidiables.

¿Por qué en Galicia no se pone coto á esa bárbara corta de árboles? Mucho ganaríamos los gallegos con tal prohibición.

El árbol es uno de los mejores amigos del hombre. Le da sombra, le da frutos, le da ramas para el fuego, purifica la atmósfera y perfuma el ambiente.

Todos los pueblos, aun los que parecen más atrasados, aman el árbol. Un precepto árabe dice que ningún

hombre debe morir sin dejar un hijo, un libro y un árbol plantado por él mismo. Respetemos, pues, los árboles, si queremos dejar plaza de personas civilizadas. Opongámonos enérgicamente á la tala del arbolado. El árbol no es exclusivamente de su propietario, pertenece también á la humanidad.

La tierra es, como se ve, muy fecunda en Galicia; otorga generosa su savia á todas las vegetaciones y recibe en su seno con amor la flora de todo el globo.

En primavera, especialmente, se presenta la campiña de Galicia como una inmensa «manigua» de verdura, donde se estrechan en lujurioso abrazo, árboles y plantas, cañas y matces, trigos y hierbas, rosales y jazmines, amapolas y violetas.

En algunos bosques es tal la espesura que no entra apenas el sol; pero donde quiera que éste esparce sus rayos, da reflejos luminosos á toda la gama, por decirlo así, del verde en sus diversos matices y en su espléndida belleza.

ISIDORO B. ARAUJO.

◆◆◆◆
NUESTROS COLABORADORES

El labrador y el vagabundo

El vagabundo es comunista por temperamento; el labrador es individualista. El labrador no comprende la vida sin la propiedad; el vagabundo comprende la vida y odia la propiedad.

El labrador construye tapias y vallados; el vagabundo los asalta; el labrador acota campos; el vagabundo los cruza.

El uno quiere que su heredad sea para él, el otro que la tierra sea para todos.

En presencia de la tierra, la incli-

nación natural del hombre se determina. El antiguo pastor ó el antiguo agricultor, nuestro lejano ascendiente, se manifiesta todavía con claridad en nuestro instinto.

El labrador ve en la tapia la defensa de sus intereses; el vagabundo, un obstáculo para su vida.

El uno dice: Yo he comprado el campo, lo he trabajado; sus frutos son míos. El otro dice: El sol que ha hecho crear el árbol es de todos, la lluvia que ha fecundado el campo también es de todos, ¿por qué privar á nadie de aquella sombra, de aquel fruto, de aquella leña con que puede uno calentarse?

El vagabundo es romántico, andrajoso y espléndido; el agricultor práctico y miserable; el uno tiene familia, tiene hogar, tiene hacienda, tiene dinero; el otro no tiene nada más que la libertad, el cielo azul.

Y, sin embargo, al caer de la tarde es para mí más triste ver al labrador detrás de su arado que al vagabundo que cruza la carretera.

Y es que mi corazón es vagabundo.

EGOMET.

Notas agrícolas

La epizootia

Es muy frecuente esta enfermedad de carácter epidémico, en algunas comarcas ganaderas; y es de graves consecuencias por las pérdidas que supone y que pueden llegar á ser de consideración.

El procedimiento recomendado para su curación es el siguiente:

Cada quince días se practica en las vacas una inyección hipodérmica de un líquido constituido por dos gramos de ácido fénico sintético y 100 gramos de agua hervida. La inyección se practica con una jeringuilla en el pescuezo, desde el quinto

hasta el séptimo mes de la gestación. La cantidad que se inyecta es de 20 centímetros cúbicos para una vaca, y de cuatro ó cinco para una oveja. Es necesario tener la precaución de que el agua esté perfectamente esterilizada por la ebullición y que la jeringuilla esté completamente limpia, y desinfectada la aguja por medio de la ebullición en el agua.

El estiércol

El estiércol entra en fermentación produciéndose el gas amoníaco, que contiene el nitrógeno, tan útil á las plantas y el cual es preciso retener para evitar las pérdidas de este necesario elemento.

Entre los distintos procedimientos que se han propuesto para conseguir el objeto, los más prácticos son: cubrir el montón con una capa ligera de yeso fosfatado ó bien de yeso común; rociarla con agua sulfúrica formada por 100 litros de agua y 3 de ácido sulfúrico del comercio; cubrirle con una capa, también de poco espesor, de kainita, con lo cual se aumenta la cantidad de potasa del estiércol, y, últimamente, protegerle con una capa de turba. Este último procedimiento, recomendado por el profesor Inmendorff, es de excelentes resultados, porque evita casi en totalidad la pérdida del nitrógeno amoniacal y además eleva la riqueza en nitrógeno del estiércol, puesto que las turbas son siempre más ó menos nitrogenadas.

Asamblea agrícola

El Sindicato Nacional de defensa Agrícola, consecuente con su propósito de celebrar una asamblea magna de labradores y propietarios para la inauguración oficial del Sindicato, organiza para los días 11, 12 y 13 del próximo mes de Mayo una asam-

blea, que se celebrará en Valladolid y en la cual se tratarán asuntos interesantes para la agricultura nacional.

Concediéndose por las compañías ferroviarias billetes especiales á precio reducido á todos los que deseen concurrir á esta Asamblea, es preciso para obtener estos billetes proveerse de una tarjeta especial, que puede pedirse al Sindicato, con el envío del sello para el franqueo de la misma, y la cual ha de presentarse al recogerse el billete del ferrocarril en las estaciones.

El objeto de esta asamblea es acordar conclusiones, que serán después mantenidas en la asamblea que el Ministerio de Fomento ha convocado en Madrid para el día 18 de Mayo, y á cuya asamblea asistirá una comisión del Sindicato Nacional de defensa Agrícola.

Los asuntos que se discutirán serán oportunamente anunciados, y entre ellos figura la petición de prohibición de importar trigos extranjeros en España mientras no sean necesarios.

La petición de tarjetas debe hacerse al presidente del Sindicato.

NOTAS BRIGANTINAS

El miércoles último dieron comienzo en el histórico templo de San Francisco, con la solemnidad de costumbre, los ejercicios que la congregación de Hijas de María dedica á su egregia inmaculada patrona. La concurrencia de fieles á estos actos deja bastante que desear, así como la música de alguna de las letrillas que cantan las asociadas.

En la denuncia presentada ante el Juzgado de instrucción por el gerente de la sociedad bancaria Couceiro, Paz y C.^a contra un sujeto apodado el *Pillerta*, con motivo de llevar éste á facturar á la estación del ferrocarril de esta ciudad varias cajas de botellas de bola para gaseosas, no se dictó hasta ahora auto de procesamiento alguno. Las citadas botellas presentan en su mayoría las marcas de las distintas sociedades refundidas hoy bajo la razón social referida, y el *Pillerta* parece que no ha podido explicar satisfactoriamente la procedencia de las mismas; pero no obstante y hasta tanto el Juzgado no encuentre suficientes méritos para ver acreditada la denuncia, no tomará las medidas que aconseje la justicia de la causa.

A mediados de la semana que acaba de fenecer, sucedió un desgraciado accidente en el horno que en la Rúa Nueva tiene el Sr. Bonome. El arrendatario del mismo en unos momentos en que tenía ausente á su mujer se quedó al cuidado de un niño de ambos, de unos diecisiete meses, el que en el brevísimo rato que se vió precisado á atender su padre á un parroquiano, se cayó en un pequeño balde que á lo sumo tendría una cuarta de agua, pereciendo ahogado. El Juzgado se halla instruyendo las consiguientes diligencias, pero el desconsuelo é inculpabilidad de los padres, hállase ya, según nos aseguran, completamente justificada.

Asegúrase que pronto será trasladado á su instancia para la región andaluza, el registrador de la propiedad de este partido. Nuestro sentimiento y á la vez la más cordial enhorabuena al Sr. Alvarez Novoa, quien además de su antigüedad tiene méritos suficientes para obtener por fin un registro de mayores rendimientos que el que viene desempeñando.

La feria del 1.º de Mayo, que como la conocida por la de Santos, suelen ser las más concurridas del año, estuvo animadísima, siendo innumerables las transacciones en ella realizadas y crecido el precio de las reses por la gran demanda.

Como sabrán nuestros lectores, no sólo había sido denunciado nuestro

suplemento al núm. 37 ante el Juzgado de instrucción, sino también á la Capitanía general. El Gobernador pretendía, sin duda, aniquilar nuestro semanario, instigado por los caciques, pero la autoridad militar de la provincia, ajena á las bajas insidias políticas, de acuerdo con el informe del Auditor general, contestó con expresivo oficio al Gobernador civil, y del que hablamos en otro lugar extensamente.

Trasladamos la noticia al Sr. Juez de instrucción de este pueblo, por si solicitando copia del indicado informe del Sr. Auditor y resolución de la Capitanía general, puede en justicia sobreseer libremente el sumario que se halla instruyendo con una actividad digno de encomio, aun cuando no se trata de ningún delito vulgar, según se desprende de las órdenes telegráficas que dirige á los juzgados de la Coruña y Ferrol.

Decimos esto, suponiendo que el referido sumario se instruya, como hemos oído decir, por el artículo «Coacción oficial».

Ahora bien, si en vez de perseguirse el mismo delito denunciado á la autoridad militar, se sigue la causa contra el periódico denunciado *en sí*, es cosa distinta. Nada, pues, podemos adelantar por hoy á nuestros lectores respecto de las diligencias sumariales pendientes en este juzgado, por vedárnoslo el secreto que impone la ley rituarial.

Hoy llegarán á esta ciudad los numerosos ciclistas inscriptos en la sociedad deportiva Club Coruña, para tomar parte en la celebración de la carrera proyectada entre Coruña y Betanzos.

Son muchísimas las felicitaciones y enhorabuenas que en todos estos días reciben los directores de las Asociaciones Agrícolas, tanto por la campaña electoral sostenida en las últimas elecciones á Diputados á Cortes, como por la brillante manifestación del jueves de la semana próxima pasada. En la Coruña y en esta ciudad son unánimes las alabanzas tributadas á los agricultores con dicho motivo, por crear desterradas para siempre á la

comparsa de los chupócteros pellegines.

El jueves pasaron por esta ciudad de paso para la ciudad departamental veintitantos oficiales de Ingenieros, con sus respectivos jefes. Parece ser que su venida, obedece á visitar el Arsenal y las defensas de las posiciones de la ría y de los buques de guerra, surtos en aquel puerto.

Hay gran ansiedad por ver la conversión de D. Agustín, D. César y D. Constantino, debida á un respetable párroco de un curato no muy lejano, y que dicho sea en honor á la verdad venía trabajando un capellan visitador de este pueblo, y dicen tendrá lugar en la casa que en S. Pantaleón pertenece á la herencia del diputado D. Antonio Castro Piñeiro.

Como esperemos sea aquélla sincera y contadas las consecuencias que marca el catecismo, comenzamos ya á abrir los brazos para estrechar de todo corazón á los arrepentidos hermanos en Cristo.

Precios de la última feria: el ferrado trigo á 3'50 ptas., el de centeno á 2'25, el de maíz á 3'55.

Sección oficial

La Dirección general de Aduanas publica en la *Gaceta* la siguiente nota del precio medio general del trigo en los mercados reguladores de Castilla, durante la semana que media desde los días 15 al 21 de Abril:

Salamanca, 23,04 pesetas los 100 kilogramos; Zamora, 23,68 id. id.; Palencia, 23,33 id. id.; Valladolid, 24,04 id. id., y Burgos, 23,33 id. id.

Precio medio general, 23,47 pesetas los 100 kilogramos.

Precio medio de la semana anterior, 23,39 id. id.

Diferencia en alza, 0,08 id. id.

Notas útiles

SANTOS DE LA SEMANA

Domingo (día 5).—San Pío.

Lunes.—Santa Benita.

Martes.—San Estanislao.

Miércoles.—La Aparición de San Miguel.

Jueves.—Ascensión del Señor.

Viernes.—San Antonino.

Sábado.—San Anastasio.

Imp. de "Tierra Gallega" — Coruña

¡Tarjetas!

¡Tarjetas!

De todas clases, á precios muy económicos.

San Andrés, 153—Coruña

Se admiten esquelas de defunción, aniversarios, etc., en la Administración de este semanario.

La Defensa

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

Precios de suscripción:

Betanzos, al mes, 0'50 pesetas.

Provincias, trimestre, 2'00 id.

Extranjero, semestre, 4'00 id.

Pago adelantado